

Engaño mortal



7ª SEMANA **1**

inTro

Recordar los errores

No hay nada que se haga más viral que un buen video corto de alguien metiendo la pata. Algunos videos destacan las divertidísimas meteduras de pata de celebridades de la televisión; otros recopilan desastrosos fallos de deportistas, músicos u otros artistas. Aunque a algunos artistas del mundo del entretenimiento puede que no les importe que se los recuerde por sus meteduras de pata, la mayoría de los líderes de alto nivel prefieren que se los celebre por sus logros más respetables. Líderes prominentes como reyes o presidentes suelen hacer todo lo posible por ocultar sus errores y destacar o incluso exagerar sus éxitos. Gestionar su imagen pública es una prioridad absoluta para ellos. Pagan a profesionales de las relaciones públicas y aprovechan la influencia de los medios de comunicación para que informen de sus decisiones y logros de la forma más positiva posible. Los reyes del Antiguo Cercano Oriente hacían lo mismo: publicitaban y conmemoraban sus victorias militares y otros logros destacados. Los arqueólogos han recuperado muchos artefactos antiguos hechos para vanagloria de conquista y dominación. Lo que a menudo falta en los registros históricos son los errores, los fracasos o las pérdidas de un gran rey o un gran reino.

En marcado contraste con esto, la historia bíblica está repleta de detalles poco halagüeños sobre las experiencias de Israel y sus líderes. La Biblia es especialmente sincera sobre los errores de sus héroes más emblemáticos. Si la Biblia no fuera más que una historia de la nación de Israel, ciertamente habría sido en su mejor interés nacional que Israel eliminara de sus registros algunos de los episodios más vergonzosos; sin embargo, dado que es un documento inspirado con el propósito

más amplio de enseñar al pueblo de Dios a lo largo del tiempo, las historias tanto de lo bueno como de lo malo se conservaron cuidadosamente para instruir y advertir al pueblo de Dios.

El libro de Josué recoge una historia bastante humillante, en la que Josué y los demás dirigentes nacionales mostraron una decepcionante falta de discernimiento espiritual, lo que resultó en el engaño exitoso de unos visitantes misteriosos. Errores que se habían cometido en Hai se repitieron aquí con los gabaonitas. Una vez más, los israelitas se precipitaron sin esperar a recibir orientación divina. La Biblia registra que Josué y los demás líderes «no pidieron el consejo del Señor» (Jos. 9: 14, NBLA). Los gobernantes de Israel acordaron un tratado de paz con esta delegación extranjera y fueron engañados. Cuando se descubrió el error, la opinión pública se volvió contra Josué y sus compañeros: «Entonces el pueblo protestó contra sus líderes» (v. 18, TLA). A causa de este error, Josué se enfrentó a una crisis de credibilidad como dirigente.

En las batallas que siguieron (descritas en el capítulo 10 de Josué), Dios ayudó a Josué a recuperar el respeto de los israelitas hacia su persona. Cuando se escribió el libro de Josué, este ya se había convertido en un héroe nacional. La gente de su generación no habría protestado si alguien se hubiera olvidado convenientemente de registrar esta historia, pero la Biblia no «limpia» sus registros históricos. Al igual que muchos otros relatos decepcionantes de la Biblia, este capítulo de la historia de Israel ayuda a enseñar a las generaciones posteriores los peligros de la autosuficiencia.

En una época en la que tantas cosas son *fake* o pura apariencia, la gente anhela algo auténtico. La historia de la Biblia nos desafía hoy a ser honestos con nuestros errores y sinceros con las historias que contamos. Debemos estar dispuestos a reconocer nuestras meteduras de pata para no volver a cometerlas. Cuando tomamos una decisión imprudente, Dios es bueno con nosotros y está dispuesto a ayudarnos a reparar, en la medida de lo posible, el daño causado. En la historia de Dios, nuestros fracasos no nos definen. La gracia divina es poderosa para perdonar, restaurar y reconstruir cuando sufrimos por haber tomado una decisión equivocada.

Mientras estudiamos esta historia de Josué y los dirigentes de Israel, oremos para que podamos discernir las lecciones que contiene y obtener el valor para reconocer nuestros propios errores y aprender de nuestras experiencias.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Josué 9: 1-15. O, si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje o hacer un esquema o un mapa conceptual de todo Josué 9.



7ª SEMANA **2**

inTerioriza



Cumplir promesas que se hicieron precipitadamente

Las victorias de Israel en Jericó y Hai causaron conmoción entre las tribus de Canaán. Hubo dos reacciones inmediatas ante la amenaza de invasión: varias tribus, como los hititas, los amorreos, los ferezeos y los heveos, se aliaron para derrotar a los israelitas. Los gabaonitas, por su parte, recurrieron al engaño.

Una delegación de Gabaón salió al encuentro de Josué con la esperanza de engañarlo para que firmara un acuerdo de paz con ellos. Para que los israelitas se creyeran el engaño, los gabaonitas prepararon una colección de objetos convincentes: pan mohoso, sacos gastados, ropas remendadas y sandalias rotas. Cuando llegaron a Gilgal, dijeron que venían «de tierras lejanas» (Jos. 9: 6). El problema era que Dios había prohibido expresamente a Israel hacer pactos con las naciones cananeas (ver Deut. 7: 2). «A lo mejor ustedes viven por aquí, cerca de nosotros; ¿cómo vamos entonces a hacer un pacto con ustedes?» (Jos. 9: 7), replicaron los gobernantes israelitas. La continua insistencia de los gabaonitas persuadió a Josué y a los ancianos de Israel a ceder a su petición. Sin consultar al Señor, «Josué hizo un pacto de paz con ellos, comprometiéndose a perdonarles la vida; y los demás jefes israelitas *juraron* hacer lo mismo» (v. 15).

«Tres días después, los israelitas se enteraron de que los gabaonitas eran vecinos suyos, y de que vivían cerca de ellos» (v. 16). Se descubrió el engaño. Los israelitas se quejaron de la precipitada decisión de sus dirigentes y estaban dispuestos a revocar su acuerdo con los gabaonitas, pero los líderes se negaron. Aunque los gabaonitas habían obtenido fraudulentamente el acuerdo de paz, los dirigentes de Israel no estaban dispuestos a incumplir la palabra que habían dado. A instancias de Dios, Josué convirtió a los gabaonitas en sus siervos (debían cortar leña y sacar agua en lugar de la congregación para el servicio del Santuario), pero les perdonó la vida y les permitió permanecer en Canaán.

El incidente dice mucho sobre cumplir las promesas que hacemos. Perder el interés, cambiar de opinión o encontrar algo mejor no nos libera de nuestras promesas. El problema para Israel en este caso fue que se apresuró a firmar un acuerdo contractual sin buscar el consejo de Dios, sin tomarse un minuto para pensar y orar sobre lo que estaban acordando y las posibles repercusiones de sus actos. Fue una lección difícil de aprender.

El Salmo 15: 1 pregunta: «Señor, ¿quién puede adorar en tu santuario? ¿Quién puede entrar a tu presencia en tu monte santo?» (NTV). La respuesta se encuentra en los versículos siguientes, y destaca algo que nos recuerda a la historia de Josué y los gabaonitas: «El que cumple sus promesas aunque le vaya mal» (v. 4). Ciertamente, este es un camino difícil de elegir. Es más fácil cambiar de opinión después de haberse comprometido a un determinado curso de acción que pensar bien las cosas de antemano. Pero la Biblia es clara: no hagas promesas que no puedas cumplir.

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar todo lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Josué 9. Escríbelo las veces necesarias a fin de que te ayude a memorizarlo.

- ✓ ¿Cómo puedes responder cuando te presionan para que tomes una decisión rápidamente, antes de que hayas tenido tiempo de buscar la dirección de Dios?
- ✓ ¿Confía la gente en tus promesas? ¿Por qué?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **3**

inTerpreta



Decir la verdad

Los gabaonitas eran una tribu temible. Sus vecinos reconocían que Gabaón «era una ciudad importante, más grande que Hai y comparable a las gobernadas por un rey, y los gabaonitas eran valientes» (Jos. 10: 2). Eran guerreros que ocupaban el corazón del territorio cananeo. Sin embargo, los informes del Dios de Israel habían infundido tal terror en sus corazones que recurrieron al engaño en lugar de a la destreza militar para salvar sus vidas. Su capitulación es reveladora, pues mostraba que reconocían su incapacidad para ganar una batalla contra el Dios de Israel.

La cuestión sigue siendo si les habría ido mejor si hubieran dicho la verdad. Si la historia de la redención de Rahab nos sirve de referente, decir la verdad les habría granjeado un lugar mejor dentro de la comunidad del pacto. Dios no los habría rechazado si hubieran acudido a él con fe. Pero los gabaonitas ignoraban la bondad de Dios; servían a ídolos a los que había que apaciguar y adoraban a dioses falsos que eran coléricos y exigentes. Los dioses en los que creían eran inaccesibles. Aunque esto no excusa su engaño, ciertamente nos da un contexto acerca de ellos, pues nuestra percepción de Dios determina cómo nos acercamos a él. A veces tenemos la tentación de acercarnos a Dios como lo hicieron los gabaonitas: vemos su fuerza, su poder, su capacidad de hacer lo imposible, pero nos cuesta creer que se preocupa por nosotros y que nos cuida. A veces nos parece más fácil acercarnos a Dios con un argumento convincente de por qué debería ayudarnos (recordándole nuestras buenas obras, por ejemplo) que simplemente aceptar su misericordia y suplicar su clemencia, no porque nosotros seamos dignos, sino porque él es bueno.

Dios nunca excluyó arbitrariamente a otras naciones de sus bendiciones. Moisés enseñó que Dios «no hace acepción de personas» y que «ama al extranjero» (Deut. 10: 17-18, RV95). Para que Israel fuera hospitalario con los pueblos de las otras naciones, Moisés les ordenó repetidamente: «Amen al extranjero, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto» (v. 19). Si los gabaonitas hubieran venido con un deseo genuino de unirse a la adoración del Dios verdadero y hubieran dicho la verdad, podemos suponer que habrían encontrado un lugar de pertenencia como lo encontró Rahab. En cambio, debido a

su engaño, estos guerreros, ciudadanos de una ciudad rica, fueron obligados a la servidumbre como leñadores y aguadores al servicio del Santuario. Recogieron una amarga cosecha por su engaño, cuando la verdad podría haberles concedido mucho más.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Cómo ha influido tu percepción de cómo es Dios en tu forma de acercarte a él?
- ✓ ¿Cómo ha cambiado tu percepción del carácter de Dios a lo largo del tiempo?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **4** **inVestiga**



¿Qué revelan los siguientes pasajes y relatos bíblicos sobre la naturaleza y los resultados del engaño?

El dolor del engaño:

Génesis 27: 1-45

Génesis 37: 23-35

Sabiduría para discernir
la verdad:

Deuteronomio

19: 15-20

1 Reyes 3: 16-28

Valor para decir

la verdad:

Proverbios 12: 22

1 Pedro 3: 10

Apocalipsis 14: 5

✓ ¿Qué otros versículos o promesas vienen a tu mente en relación con Josué 9: 1-15?

Escríbelo aquí.





7ª SEMANA **5**

inVita



Abrazar la verdad

Cuando los gabaonitas se vieron acorralados por circunstancias que escapaban a su control, recurrieron a la mentira. Es una estrategia común que vemos aplicada a lo largo de la historia. Cuando Satanás conspiraba para derrocar a Dios, utilizó la mentira para lograr que una tercera parte de los ángeles del cielo se le uniera. Jesús dijo que el diablo «es mentiroso y es el padre de la mentira» (Juan 8: 44). El libro de Apocalipsis se refiere a él como «aquella serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, y que engaña a todo el mundo» (12: 9). Satanás utilizó la mentira para cortar la estrecha conexión de Adán y Eva con Dios en el Jardín del Edén. Desde entonces, el engaño ha pasado a formar parte de la naturaleza humana, no solo en el sentido de que mentimos a los demás, sino de que también nos engañamos a nosotros mismos. La Biblia dice: «Nada hay tan engañoso y perverso como el corazón humano. ¿Quién es capaz de comprenderlo?» (Jer. 17: 9).

Viendo todos los engaños a los que nos enfrentamos como seres humanos y el daño que causan, Jesús nos ofrece un camino mejor. En Juan 14: 6, leemos que Jesús declaró: «Yo soy el camino, la verdad y la vida», dándonos así la solución a los engaños que se arremolinan a nuestro alrededor. Quizá el aspecto más poderoso de esta afirmación sea la forma en que Jesús presenta la verdad, no como una idea, sino como una Persona. Se presenta a sí mismo como la encarnación y la esencia de la verdad. La verdad tiene un nombre: Jesús. Hablando de Jesús, Juan dijo: «Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros. Y hemos visto su gloria, la gloria que recibió del Padre, por ser su Hijo único, abundante en amor y verdad» (Juan 1: 14). Podemos encontrar personalmente la verdad de Jesús a través de las Escrituras. Jesús dijo a los judíos: «Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí» (5: 39, RV95). Las Escrituras abren un portal a la comunión con Jesús, que es la Verdad.

Vivimos en un mundo que se esfuerza por hacer que la verdad sea subjetiva. Es común que la gente crea que cada uno tiene su propia verdad, como quiera definirla. Esta noción niega la posibilidad de que exista una verdad objetiva e innegable con la que todo el mundo deba estar de acuerdo. Sin embargo, las Escrituras son claras al afirmar que

existe una única e inmutable fuente de verdad para todos: Jesús, el Verbo viviente. Jesús mismo dijo: «Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres» (Juan 8: 32). Jesús, la Verdad, nos ofrece la libertad del pecado, y del engaño en particular. Cuando permitimos que Jesús retire de nosotros las mentiras que tan fácilmente creemos sobre nosotros mismos y sobre los demás, encontramos en él una libertad que no podemos encontrar en ningún otro lugar.

Medita nuevamente en Josué 9 y busca a Jesús en el pasaje.

- ✓ ¿Te ofrece el texto una perspectiva nueva o diferente de Jesús?
- ✓ ¿Cómo puedes dejar atrás las mentiras que has creído y aceptar completamente la verdad?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **6**

imPlícate



Un camino mejor

«**F**ue grande la indignación de los israelitas cuando supieron que se los había engañado. [...] “Toda la congregación empezó a murmurar contra los príncipes”; pero estos rehusaron quebrantar la alianza que habían hecho a pesar de que fue lograda por fraude porque habían “jurado por Jehová Dios de Israel”. “Y los hijos de Israel no los mataron”. Los gabaonitas se habían comprometido solemnemente a renunciar a la idolatría, y a aceptar el culto de Jehová; y al perdonarles la vida, no se violaba el mandamiento de Dios que ordenaba la destrucción de los cananeos idólatras. De manera que por su juramento los hebreos no se habían comprometido a cometer pecado. Y aunque el juramento se había obtenido por engaño no debía ser violado. La obligación incurrida al empeñar uno su palabra, con tal que no sea para cometer un acto malo o ilícito, debe tenerse por sagrada. Ninguna consideración de ganancia material, venganza o interés personal, puede afectar la inviolabilidad de un juramento o promesa. “Los labios mentirosos son abominación a Jehová”. “Subirá al monte de Jehová” y “estará en lugar de su santidad” el que “aun jurando en perjuicio suyo, no por eso cambia” (Prov. 12: 22; Sal. 24: 3; 15: 4).

»Pero les hubiera salido mejor a los gabaonitas si hubieran tratado honradamente con Israel. Aunque su sumisión a Jehová les permitió conservar la vida, su engaño solo les reportó deshonor y servidumbre. Dios había estatuido que todos los que renunciaran al paganismo y se unieran con los israelitas, debían participar de las bendiciones del pacto. Quedaban incluidos en la expresión “el extranjero que habite con vosotros”, y con pocas excepciones esta clase había de gozar iguales favores y privilegios que Israel. El mandamiento de Dios fue: “Como a uno de vosotros trataréis al extranjero que habite entre vosotros, y lo amarás como a ti mismo” (Lev. 19: 33, 34). Con respecto a la pascua y al ofrecimiento de sacrificios se había ordenado: “Un mismo estatuto tendréis en la congregación para vosotros y para el extranjero que con vosotros vive, [...] igual que vosotros, así será el extranjero delante de Jehová” (Núm. 15: 15).

»Estas eran las condiciones en las cuales los gabaonitas podrían haber sido recibidos de no haber mediado el engaño al cual habían recurrido. Ser hechos leñadores y aguadores por todas las generaciones no era poca humillación para aquellos ciudadanos de una ciudad real, donde todos los hombres eran “valientes”. Pero habían adoptado el manto de la pobreza con fines de engaño, y les quedó como insignia de servidumbre perpetua. A través de todas las generaciones, esta servidumbre iba a atestiguar el aborrecimiento en que Dios tiene la mentira». — ELENA G. DE WHITE, *Patriarcas y Profetas*, cap. 47, pp. 482-483



7ª SEMANA 7

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- ☞ **¿Por qué los gabaonitas sintieron la necesidad de recurrir al engaño en lugar de apelar a la misericordia de Dios?**
- ☞ **A pesar de sus claros recelos, ¿por qué Israel decidió creer a los gabaonitas?**
- ☞ **¿De qué manera nos sentimos tentados a imitar las acciones de Josué y de los gobernantes de Israel cuando tenemos que tomar una decisión difícil?**
- ☞ **¿Por qué la Biblia incluye relatos poco halagüenos de líderes de Dios que cometieron grandes errores? ¿Cómo influye esto en tu confianza en la Biblia?**
- ☞ **¿Cómo equilibró Josué el cumplimiento de su promesa con la exigencia de consecuencias por el engaño del que habían sido objeto?**
- ☞ **¿Cómo decides cuándo debes hacer un compromiso o una promesa y cuándo debes abstenerte de hacerlos? ¿Qué otras alternativas existen para no hacer una promesa irrevocable?**
- ☞ **¿Cómo podemos aprender a confiar más en la dirección de Dios y menos en nuestra propia sabiduría?**
- ☞ **¿Qué mentiras te dices a ti mismo que te impiden seguir completamente la voluntad de Dios? ¿Qué verdad debes creer en su lugar?**
- ☞ **¿Cómo has aprendido de tus errores y utilizado tus fracasos para hacerlo mejor en situaciones posteriores?**